

El fiasco de las oposiciones docentes en las comunidades autónomas

José Campos Trujillo
Secretario General FECCOO

LA DECISIÓN de algunas comunidades autónomas de no convocar este año oposiciones en la enseñanza pública, además de carecer de precedentes en nuestra democracia, es una vuelta más de tuerca en esta enloquecedora dinámica de recortes en el sector público iniciada por el Gobierno central y secundada con entusiasmo por determinadas comunidades, independientemente del signo político de sus respectivos gobiernos.

Formalmente, la decisión obedece al cumplimiento de la denominada tasa de reposición contemplada en la Ley de Presupuestos Generales del Estado de 2011, según la cual en el caso de los docentes será de hasta un 30%. Esto significa que de cada diez funcionarios que se jubilen, sólo se cubrirán tres plazas. La medida se inscribe en el marco de la política de recortes en el sector público emprendida por este Gobierno en mayo del año pasado con vistas a la reducción del déficit y se suma al recorte de los salarios de los empleados públicos.

Miles de jóvenes graduados pueden quedarse sin expectativas laborales, temiendo que se alargue su incorporación a un puesto docente

Tenemos que recordar que el efecto dominó de las comunidades autónomas que suspendieron la oferta de empleo público comenzó en la de Murcia, cuyo Gobierno está aplicando unos recortes brutales en la Administración pública como consecuencia de una pésima gestión del gasto. A partir de la decisión de la Consejería de Educación del gobierno murciano, se fueron sumando otras comunidades autónomas. Esto nos demuestra una vez más que la enseñanza se ha convertido en una pieza fácil a batir en esta cacería contra los servicios públicos emprendida por nuestro Gobierno. También vuelve a poner de relieve la falta de coraje y de imaginación política para atajar un problema real, como es el déficit público. Como siempre, se ha elegido el camino más cómodo y fácil.

Se equivocan quienes creen que en la enseñanza se puede meter la tijera alegremente, pensando que las consecuencias del recorte se verán cuando ellos no estén en el gobierno. En CCOO venimos repitiendo que los efectos de los recortes económicos en un sector clave para el presente y el futuro de cualquier país, como lo es el de la enseñanza, se perciben más pronto de lo que algunos creen. Como hemos reiterado en el manifiesto que hemos firmado todos los sindicatos de la enseñanza pública, es falso que una amplia oferta de plazas docentes genere aumento del gasto público, salvo que lo que realmente se pretenda sea una supresión de puestos de trabajo o su privatización. No es verdad que la convocatoria de oposiciones en la docencia repercutirá en un incremento del gasto público y de los Presupuestos. En realidad, se trata únicamente de sustituir al profesorado interino por el de carrera. Pero mucho nos tememos que con la reducción de la oferta de empleo público docente se quiera privatizar y precarizar aún más el servicio educativo.

Además de no alcanzar el 8% de interinidades en la enseñanza, que es el porcentaje considerado “normal”, y de encontrarnos con una media que oscila entre el 12 y el 15% en las comunidades autónomas (más Ceuta y Melilla, dependientes del Ministerio de Educación), si no se convocasen oposiciones este año esa tasa se dispararía hasta un 20%. Con ello nos encontraríamos con unos niveles de precariedad laboral, con todo lo que esto acarrearía, muy superiores a los existentes en la Administración.

Miles de jóvenes graduados, que esperan opositar a la enseñanza, pueden quedarse fuera y sin expectativas laborales, temiendo que se alargue su incorporación a un puesto docente y, por tanto, al mercado de trabajo. Bonita manera de fomentar el empleo en un país con casi cinco millones de parados y de valorar la excelente cualificación de nuestros universitarios. Por todo ello exigimos convocatorias generales en todo el Estado.